

mación sobre productos a nivel regional y sobre los costos de fertilizantes y pesticidas importados.

Málaga es menos condescendiente. En su opinión, la información de la DGIA «es histórica, pasó meses atrás y ayuda poco o nada para evitar una sobreoferta». Así, demanda información actualizada y en tiempo real que permita vislumbrar la tendencia del mercado a fin de evitar la sobreproducción, por ejemplo.

Sin embargo, Fernando Cillóniz —de la consultora Información— considera «materialmente imposible» disponer de información más actualizada. A su entender, lo proporcionado a los productores por la DGIA cumple con el objetivo básico. «Por el lado de las direcciones regionales, la actualización de precios es oportuna. Tal vez los datos a nivel de cosechas y producción en general se retrasen, aunque por unas cuantas semanas. Para los fines que se persiguen, ayudar a decidir sobre cuánto y cómo sembrar, me parece suficiente», remarca.

Mayor difusión: propuestas

Sí es evidente, en todo caso, la necesidad de mejorar los canales de transmisión. «Es verdad: la mayoría de productores no tienen acceso a Internet y será difícil cambiar eso. Podemos mejorar el nivel de difusión a través de radios. Quizá se pueda convocar a todas las instituciones, aprovechar nuestro propio acceso a Internet y contactos con los productores y hacer de puente», propone Cillóniz.

En la evaluación técnica de 2001 se determinó que los temas investigados resultaban insuficientes para satisfacer adecuadamente las necesidades de información y que los canales de transmisión no eran los adecuados. Al parecer, poco se ha hecho para obtener una solución, lamentablemente. ●

ALERTA

La fase final de La Niña nos deja un balance positivo en el agro. Sin embargo, las intensas lluvias pronostican tiempos difíciles.



Lo bueno y lo malo de La Niña

A inicios de 2007, la presencia de La Niña pronosticaba un año difícil para el agro. No obstante, en términos de precios y abastecimiento de productos, su intensidad no causó mayor daño y, por el contrario, trajo ciertos beneficios. Con las lluvias en el sur y en la selva central y las bajas temperaturas de la costa, frutales como el mango —que se produce en la costa— incrementaron su producción en 42% con respecto a 2006.

En la selva —especialmente en San Martín—, los productos más beneficiados fueron el arroz y el maíz. Claro, no todo fue bueno. La Niña perjudicó cultivos como la papa en Huancavelica. Según la DGIA, el impacto económico de este fenómeno climatológico se registraría con mayor fuerza en el PBI de 2008, dado que comenzó tardíamente.

Efectivamente, los efectos de La Niña se sentirán hasta marzo, con manifestaciones diferentes. Ena Jaimes —directora de Climatología del Senamhi— explica que el panorama climático será variado, entre condiciones normales y distorsionadas. «No se prevé sequía; solo ligeras deficiencias de agua en las zonas altas de Piura, en el sur de Cajamarca y en Huánuco, Pasco y Junín», señala.

Aun así, las intensas lluvias en determinadas zonas traerán problemas al sector. El Senamhi advierte que los departamentos más afectados serán Cusco, Puno, Arequipa, Moquegua, Tacna y Ayacucho. Víctor Rosas —agrometeorólogo de esa entidad— cree que el mal clima ocasionará problemas de hongos en el maíz amiláceo y de rancharía en la papa, principalmente en la sierra sur. «Será necesario realizar con urgencia los trabajos de defensas ribereñas, tener las acequias libres de maleza para el drenaje del agua y evitar las inundaciones de los cultivos», precisa.

Por lo pronto, en Amazonas, el Consejo Regional declaró en «alerta amarilla» este departamento, ante posibles huaicos, deslizamientos, tormentas eléctricas y vientos huracanados. De la misma manera, desde 2007, Defensa Civil de Junín prepara, a través de cursos y talleres, a las autoridades de los comités provinciales de Defensa Civil para sensibilizarlos ante cualquier emergencia. ●